

LUIS AMIGO, HOMBRE DE FE

Comienza el Papa la Carta apostólica Porta Fidei con estas palabras: «*La puerta de la fe*» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida.»

Maravillosa afirmación que se convierte en itinerario ineludible para todo cristiano en este año de la fe y siempre, para toda persona invitada a dar una dimensión de profundidad en su vida desde la experiencia de fe. Para nosotros, Amigonianos, la vida de nuestro P. Fundador es una instancia ineludible en este camino de fe. Veamos cómo cruzó Luis Amigó el umbral de la puerta de la fe. Primero recorriendo a grandes rasgos su vida, después su pensamiento en las obras completas y, por último, destacando algunos testimonios de los que le conocieron tomados de la Positio.

1.- SU VIDA

Él mismo nos cuenta que nació en una familia muy religiosa. Le bautizaron al poco tiempo de nacer y, ya desde pequeño, le educaron en la fe cristiana como una dimensión fundamental en su crecimiento como persona. El testimonio de sus padres fue decisivo. ¿Cuáles son los rasgos de su camino de fe?

- ✧ **CRECIMIENTO Y PROFUNDIZACIÓN EN LA FE RECIBIDA:** La fe para Luis ha sido siempre el ambiente habitual en el que se ha movido su vida. Su sentido de la Providencia Divina le llevaba a sentirse siempre en las manos de Dios, sostenido y conducido por Él. No ha habido en su historia variaciones pronunciadas ni grandes crisis en este aspecto.

Recibida espontáneamente de sus padres, a los que elogia por su fe, no hizo otra cosa que preocuparse por formarla cada vez mejor, por encontrar en ella respuesta a los distintos interrogantes que le planteaba cada época de su vida, por hacer que se arraigara más íntimamente en él. La fe es un don del que es bien consciente Luis, por ello lo cuida y mimaba con esmero para que permanezca operante en él.

- ✧ **LA FE LE LLEVA AL COMPROMISO SOCIAL:** El compromiso social se puede realizar solo por motivos humanitarios, pero no fue ese el caso de Luis. Tiene claro que, si ayuda a los enfermos y a los presos, si se hace cercano a los niños en dificultad, es por la fe, porque su relación con el Señor le lleva a responder a su amor en esa gente.

Su compromiso es evangélico y evangelizador porque, entre todas las atenciones que les da, la prioridad es anunciarles la Buena Noticia de Jesucristo, la única que, según él, puede aportar una esperanza firme a su situación problemática.

- ✧ **VOCACIÓN COMO VIVENCIA RADICAL DE SU FE** que le lleva a renunciar a tantas cosas por unirse y dedicarse más al Señor sumamente amado y, en su nombre, darse a los demás. Llegó un momento en la vida de Luis en el que vio claro que el proyecto concreto que Dios le pedía para vivir su fe era la Vida Religiosa. Y, aunque tenía muchas dificultades, no cesaba este llamamiento como una voz constante en él. Fue dándole cada vez más espacio a Dios en su vida y optando de forma más radical por Él.

Luis se tomó muy en serio su búsqueda vocacional realizada en total disponibilidad al querer de Dios y, por ello, determinándose con fuerza por aquello que veía como su voluntad. La oración, como diálogo constante con el Señor nos dice que fue más intensa en este momento.

Y todo esto a costa de fuertes renunciaciones. Tuvo que marchar a Francia para realizar ese sueño dejando a sus hermanas al cargo de un sacerdote por haber muerto sus padres. Ingresó en un convento Franciscano Capuchino de Bayona. Desde esta vocación se sentía realizado y daba cauce a todas sus energías y proyectos. Toda su vida fue un discernimiento constante de los designios del Señor sobre él.

- ✧ **COMUNICA LA FE Y FORMA COMUNIDAD PARA LLEVAR A TODOS A DIOS:** Luis fue muy apostólico, no ahorró esfuerzos para comunicar la fe que había dado sentido a su vida. Tenía predilección en este apostolado por la gente más necesitada, los presos en especial, pero también se dirigía a todos los cristianos, convocándolos a formar grupos o comunidades, en concreto de laicos franciscanos, para vivir más en profundidad su fe y hacerla más personal y comprometida. Estaba convencido que la fe se vive en comunidad y la comunidad sostiene la fe de sus miembros.

Es central en él el pensamiento de que sólo en Dios el hombre crece y se siente realizado, solo en Dios la sociedad progresa en bienestar y humanidad. Por eso encauza todos sus esfuerzos en restaurar todas las cosas en Cristo, en impregnar de Dios todo lo que le rodea. Busca potenciar sus esfuerzos incluso con las Congregaciones que funda. De esta forma va colaborando en el Plan de Dios, en la construcción de su Reino.

- ✧ **PASTOR Y ANIMADOR DE LA FE EN LA IGLESIA:** Solo el que se ha reafirmado a sí mismo en la fe puede animar la fe de los otros. Llegó a ser obispo, pastor de la Iglesia, aunque le gustaba llamarse mejor “Zagal” del Buen Pastor. Era justamente confirmando en la fe a los demás, cuidando que todos lleguen al Señor, dando la vida por todos los que el Padre le había dado, como él salía fortalecido en su fe y dispuesto a seguir viviendo desde ella. Lo expresó con su lema episcopal: “Doy la vida por mis ovejas”.

2.- SU PENSAMIENTO

Fe como don de Dios y comunión con Él

- (Para mantenerse firmes en la fe) Mostraos agradecidos a la gracia del Señor correspondiendo a ella fielmente, con lo que aumentaréis este divino tesoro. 720¹
- La fe nos conduce al perfecto conocimiento de Dios, en cuanto puede ser conocido, y al de sus obras y designios sobre el hombre. 485
- Como cristianos somos miembros de Jesucristo que es nuestra cabeza y hemos de vivir unidos a Él por una vivísima fe, una firmísima esperanza y una ardentísima caridad. 1339
- La fe no ha de apoyarse en la sabiduría de los hombres sino en la virtud de Dios. 363

Adhesión libre de la persona

- En medio de tanto peligro, hemos de procurar, amadísimos hijos, confirmarnos cada vez más en la fe, guardarla en nuestro corazón como el más preciado tesoro y estar dispuestos a dar por ella nuestra vida si necesario fuese. 494
- Cristiano es un hombre que profesa la fe... Mantener incólume la fe. 484
- Tengamos una gran confianza que no admita dudas... cuanto pidiereis en la oración, como tengáis fe, lo alcanzaréis Mt 21,22. 761

¹ Este número y los siguientes son los números de las Obras Completas del P. Luis de donde están tomados los pensamientos.

- El acto en el que damos más gloria a Dios por sacrificarle a él nuestros más preciados dones, la inteligencia y la razón. 490
- Almas que habiendo vivido muchos años a la sombra del error, a la voz del ministro de Jesucristo han abierto en seguida sus ojos a la luz de la fe y su corazón al amor de Dios, mientras que otras, nacidas en el seno del cristianismo, se ciegan cada vez más y se endurecen sus corazones para el bien. Misterio este de los designios de Dios. 705
- ¿Queréis manteneros firmes en la fe que profesáis? Procurad que vuestra ciencia esté bien cimentada en la fe, viendo a Dios en todas las cosas. En segundo lugar mostraos agradecidos a la gracia del Señor correspondiendo a ella fielmente, con lo que aumentaréis este divino tesoro. Vigilad en tercer lugar sobre vosotros mismos para salir victoriosos en la inevitable lucha que hemos de sostener contra nuestras pasiones, pues, una vez probados como el oro en el crisol, conseguiréis la corona de la vida eterna. Y últimamente procurad que no os atraigan las cosas del mundo que son falaces y os retraerán de obrar el bien. 720
- También otros más pusilánimes que por un respeto humano por un qué dirán o por reír las burlas y las sátiras de los enemigos de la religión dejan de practicar sus preceptos y se ruborizan de confesar públicamente la fe que profesaron. 716

Creer con la Iglesia, en comunidad

- Sanos principios que inculca la Iglesia católica... enseña al hombre a creer en un Dios creador que todo lo dispone al bien de sus criaturas... le instruye en la ley de recíproco amor que debe a sus semejantes practicando con ello las obras de misericordia viene a hacerse todo para todos a fin de ganarles para Jesucristo. 701
- La iglesia anuncia la buena nueva... y no cesa en su empeño hasta sellar con su sangre la fe divina que predica. 949

Profesar y anunciar la fe

- Toda vez amados hijos que la impiedad hace satánicos esfuerzos para descatolizar al pueblo.... Hemos de aunar todos nuestros esfuerzos, así los sacerdotes como los seglares, hombres y mujeres, pues que todos hemos de ser apóstoles de la fe que profesamos en el santo bautismo, para defenderla y propagarla, en público y en privado, de palabra y por escrito, conculcando los respetos humanos y sin temor alguno a las potestades de la tierra ni del infierno. Felices si podemos conseguir la conversión de algunos, porque el que salva un alma predestina la suya. Y si en la lucha y el combate hubiéremos de dar la vida como lo santos mártires, no sería esto perderla sino ganarla en una eternidad feliz y dichosa. 1148
- Sobre todo hemos de confesar la fe con las obras, sin las cuales nuestra fe sería muerta. 494
- Pero como la fe no puede subsistir sin las buenas obras, acomodad vuestra vida a los preceptos evangélicos... Así conservaréis vuestro corazón puro y fiel para Dios viniendo a ser de buen olor a Jesucristo en todo lugar, causa de santificación y salvación para otras almas con vuestro ejemplo, y recibiréis finalmente la recompensa eterna que el Señor nos tiene prometida. 1007
- Funestos efectos de la indiferencia e incredulidad religiosa que se generaliza por lo que os damos la voz de alerta para que defendáis con denuedo el depósito precioso de la fe que nos ennoblece y enriquece más que todos los bienes del mundo. 566

Guía segura para nuestra vida, consuelo, fortaleza, felicidad

- La fe es el faro luminoso que guían nuestros pasos hacia el cielo, por entre las espesas tinieblas

de este mundo. 486

- La fe es nuestro consuelo en las tribulaciones, nuestro apoyo y escudo de defensa en los rudos combates que hemos de sostener contra los enemigos y la verdadera causa de nuestra alegría, como anuncio de la eterna felicidad que nos espera, es el baluarte contra el que la impiedad dirige sus más formidables ataques. 492
- Si confirme los naturales impulsos de vuestro corazón ansiáis ser felices, sabed que solo por la fe, que os hará amables al que es fuente y dador de todo bien, podréis conseguirlo. Pues sin ella es imposible agradar a Dios. Ella, cual nube benéfica y luminosa, guiará vuestros pasos por entre las densas tinieblas hasta conducirnos a la verdadera tierra de promisión. Será el maná celestial que os fortalezca en nuestros desalientos, endulce vuestras amarguras y vigorice en los combates; el iris de paz que os recuerde vuestra alianza con Dios y arca de salvación que os libre de naufragar en el universal diluvio de ideas disolventes que invade toda la tierra. 560
- En efecto, la fe es la que hace feliz al hombre en este mundo aun en medio de las mayores calamidades y tribulaciones, en la fe estriba también la grandeza de los pueblos por cuanto que une, vigoriza y santifica a sus ciudadanos que vienen a ser su prez y su corona y aun la causa de sus triunfos. 986
- Queréis conocer la realidad de las cosas a través del prisma de la fe, en este sacramento (Eucaristía) encontraréis al que es luz que ilumina a todo hombre. 800
- A los mártires la fe era la que les daba aquella constancia y valor. La fe les ha hecho también practicar hasta el heroísmo las virtudes y arrostrar los mayores sacrificios. 562

La familia, la sociedad

- Se ha procurado separar al hombre del hogar de la familia,... y en cambio se le ha llevado a otros centros que dan en llamar de cultura donde va menguando su religiosidad y su fe. 1097
- Pueden atemperar mucho los malos efectos (de la sociedad) las madres prudentes y virtuosas. Pero ¿no es hoy también por desgracia muy general el abandono y descuido de éstas en la educación de sus hijos? 1099
- Las verdades de la fe, únicas que pueden salvar a la sociedad de la ruina y perdición que le amenazan. 364

Esperanza en un destino eterno, salvación

- La fe nos enseña que ésta no es nuestra patria sino que hemos sido creados para el cielo y que los bienes de este mundo son falaces y no pueden hacernos felices... 956
- Con razón los santos inflamados en el celo del amor divino no perdonaron sacrificio alguno hasta el de su propia vida para conseguir la salvación de las almas. ¡Cuántas penalidades, injurias, calumnias. Persecuciones y tormentos no sufrieron para implantar la religión y llevar la luz de la fe a las almas! 1140
- La fe levanta su espíritu sobre las cosas de la tierra, dejándole oír el mudo lenguaje con que las criaturas le hablan de la bondad, poder y sabiduría de Dios. Le enseña también los deberes que tiene para con su Creador que consisten en hacer en todo su voluntad santísima... y espera gozarle en la otra vida... 701

- Increíble que hombres que tengan fe de sus destinos eternos antepongan a ellos los bienes y comodidades temporales y, sin embargo, una triste experiencia así nos lo enseña. 715
- La fe es la que marca nuestro destino eterno: el que creyere será salvo. 489

3.- TESTIMONIOS DE LOS QUE LO CONOCIERON

- El Siervo de Dios vivía siempre una vida auténtica de fe. Era algo que rebosaba en toda su vida. Su presencia de Dios era algo extraordinaria. Realizaba los actos de culto de manera que manifestaba el espíritu de fe de que estaba lleno. El modo de realizar sus devociones, el crucifijo y Santísima Virgen era señal manifiesta de que vivía constantemente en Dios. Su aspiración durante toda su vida fue el buscar la gloria de Dios y el bien de las almas. Su ministerio pastoral y su cualidad de Fundador son señales manifiestas de esto. Hna. Elisa de Altura.
- Su fe transpiraba de su profunda unión de la mente y del corazón con el Señor que mantenía constantemente. Diversos testigos han dicho que el Siervo de Dios vivía como endiosado que en palacio creó ambiente de recogimiento silencio y oración y que era de una constante oración. La mejor síntesis de esta su unión con el Señor la constituye sin duda la siguiente oración que desde su juventud recitó todos los días de su vida: *“Disponed Señor mi alma de suerte que sea gustosa morada vuestra y donde yo continuamente o de culto veneración y amor me una perfectamente todo el tiempo de mi vida con vuestra santísima voluntad sin hacer en nada la mía sino la vuestra en todo mediante la cual conformidad y unión tenga una feliz y santa muerte. Amén.”*
- Indudablemente la continua oración del Siervo de Dios imprime a su fe el carácter de heroica. Por otra parte esta fe rezumaba del espíritu del Siervo de Dios en una profunda vida de piedad, que luego llevaba a la práctica en un amplio abanico de devociones.
- Bastaba contemplarle en sus actuaciones en los actos de culto para adivinar que estaba penetrado totalmente del espíritu de fe. Daba la sensación de que obraba siempre con espíritu sobrenatural. Por lo demás, ya he dicho que nunca buscaba el ruido externo en su apostolado. Esto prueba que no le movía otra cosa más que la gloria de Dios. A mi entender, algo heroico había en esta virtud del Siervo de Dios. D. Francisco Mateo Zurita
- No hay obra que se proponga hacer que no inicie con una plegaria. Su autobiografía la comienza: *“En el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo, en el de mi Madre Santísima la Virgen de los Dolores y en el de mis Padres y patriarcas S. José y S. Francisco, paso a reseña algunos datos de mi vida...”*
- Abona la fe del Siervo de Dios, no ya solo su unión con Él, su oración, su piedad y sus devociones sino también su interés en manifestarla en sus escritos y confirmarla con sus hechos como se puede comprobar por sus obras y sus empresas apostólicas. A uno de sus hijos desalentado para animarle en su ministerio apostólico le escribía: *“Hágase cargo carísimo Padre, que la vida del Religioso Terciario es de grande abnegación y sacrificio, cual se requiere en todos los grados del apostolado de Jesucristo, por lo cual se necesita un grande espíritu de fe y verdadero amor de dios para no desfallecer en la empresa.”*
- El Padre Luis a los 24 años emite el llamado *Voto de Ánimas*. Es, seguramente, el ejercicio más heroico de la virtud de la fe. *“Hago voto de redimir aquellas almas que quisiere la Santísima Virgen renunciando yo y haciendo donación de mis obras satisfactorias propias y particulares, tanto en vida como en muerte y después de mi muerte”*. Lo rubrica luego con su propia sangre, según nos asegura la hermana Genoveva M^a de Valencia, que tuvo acceso al documento.
- Y el gran espíritu de fe y verdadero amor de Dios que tuvo que derrochar el Siervo de Dios en su

apostolado con las órdenes terceras: *El siervo de Dios, ejerció un apostolado muy eficaz para las almas por todos los pueblos circundantes a la Magdalena. Se valía de la Tercera Orden Capuchina para reunir a las gentes y llevarlas a una intensa vida de piedad. Movilizaba a las gentes en romerías a algún santuario de la Virgen. Era muchos los que le seguían y escuchaban sus enseñanzas cristianas.*

- En la realización de las fundaciones: *“Me consta que el siervo de Dios tuvo una fe excepcional demostrada por medio de las obras heroicas que emprendió con los escasos medios con que contaba. Estimo que se precisaba una fe heroica para aceptar, por ejemplo, la dirección del reformatorio de Santa Rica, y esto por dos razones: primera porque los religiosos con que contaba apenas sabían leer y escribir; segunda por la dificultad enorme que entrañaba la dirección de esta obra en la que había educandos difíciles.”*

Finalizamos tomando, de nuevo, algunos pensamientos del Papa en la Carta Porta Fidei:

“La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo.

Por la fe, hombres y mujeres han consagrado su vida a Cristo, dejando todo para vivir en la sencillez evangélica la obediencia, la pobreza y la castidad, signos concretos de la espera del Señor que no tarda en llegar. Por la fe, muchos cristianos han promovido acciones en favor de la justicia, para hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos y un año de gracia para todos (cf. Lc 4, 18-19).

Por la fe, hombres y mujeres de toda edad, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida (cf. Ap 7, 9; 13, 8), han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús allí donde se les llamaba a dar testimonio de su ser cristianos. También nosotros vivimos por la fe: para el reconocimiento vivo del Señor Jesús, presente en nuestras vidas y en la historia.

No hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un in crescendo continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios.”

Para la reflexión

- ¿Qué me llama la atención del camino de fe del P. Luis Amigó? ¿Qué aspectos en él pueden iluminarnos especialmente hoy?
- ¿Qué pasos u opciones podemos realizar para renovar nuestro “cruzar el umbral de la puerta de la fe” como Amigonianos?
- ¿Qué supone esto para la vida de nuestra Congregación en este año de Capítulos General y Provincial y aun para los Cooperadores Amigonianos y la Familia Amigoniana en general?

Se sugiere para ambientar el tema los cantos del CD “Vamos en Busca”: “Un hombre que se fió” y “Guitarra de Dios”. Pueden escucharlos y bajarlos en:

http://www.amigonianos.org/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=115

También los videos y la presentación que están en las siguientes direcciones:

http://www.amigonianos.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=14

http://www.amigonianos.org/index.php?option=com_content&view=article&id=53&Itemid=1

[2](#)